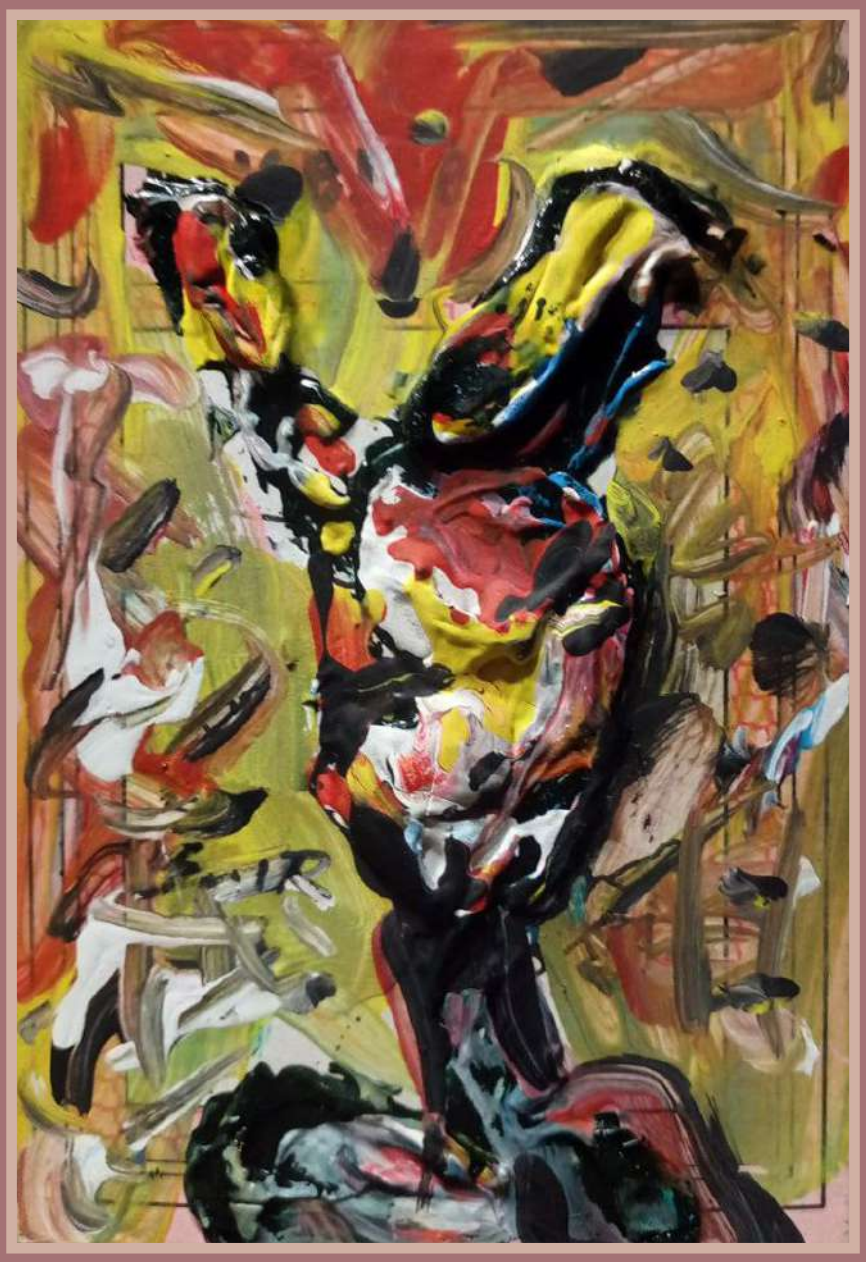
Contexto
Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 28 - n.º 30
e-ISSN:2610-7902 I e-Depósito Legal: Me2018000066



Ender Rodríguez /De la serie *Bestiario*
2023 / acrílico sobre cartón / 11,5 x 7,5 cm

Artículos

Contexto
Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 28 - n.° 30
e-ISSN:2610-7902 | e-Depósito Legal: Me2018000066
https://doi.org/10.53766/CONTEX/2024.28.30.11

El Dante de Borges: contribuciones y revelaciones de la crítica estadounidense de finales del siglo XX

Borges' Dante: Contributions and Disclosures of the US Academia at the End of the Twenty Century

Le Dante de Borges: apports et révélations de la critique littéraire Nord Américaine à la fin du vingtième siècle

Recibido 02-09-23
Aceptado 06-12-23

Alejandra Vela[1]
Pontificia Universidad Católica del Ecuador
avelah@puce.edu.ec
Patrizia Di Patre[2]
Pontificia Universidad Católica del Ecuador
pdipatre@puce.edu.ec

Resumen: La crítica literaria estadounidense ha tenido un papel esencial en el estudio de las representaciones del Dante de Borges, pues esta academia se ha convertido en un centro importante para el estudio del autor argentino y ha recogido, en un corpus considerable, perspectivas diversas. El presente trabajo sistematiza y periodiza las aportaciones críticas más relevantes sobre el Dante de Borges publicadas en las últimas décadas del siglo XX en Estados Unidos. Se revisan las publicaciones de los sesenta y setenta, que constituyen los primeros pasos de la crítica sobre el tema en el país. En los ochenta, aparece el artículo de Thiem, cuya propuesta sobre la ansiedad de influencia en la negación de Borges sobre Dante es la más importante del período. Finalmente, la década de los noventa es el periodo con mayor número de publicaciones y aportaciones; se consolidan tres ejes críticos para entender al Dante de Borges: el origen de los referentes dantescos en la obra de Borges; la negación de Dante como referente por parte de Borges; y la poiesis de Borges (proceso creativo) en sus textos dantescos. Entre los autores de este periodo, están Menocal que explora la relación compleja entre Borges, Petrarca y Dante, y su poética; Subrizi que habla sobre el origen medieval de la visión total; Ardavín que nota la deslegitimación de los esquemas tradicionales; Almeida que habla sobre la modificación del pasado.

Palabras clave: crítica literaria; Borges; Dante; Estados Unidos; siglo XX

1. Doctora en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Purdue. ORCID: 0009-0000-2558-9083

2. Doctora en Letras por la Universidad de Florencia y Doctora en Filosofía por la Pontificia Università Urbaniana

¿Cómo citar?
Vela, A. / Di Patre, P. "El Dante de Borges: contribuciones y revelaciones de la crítica estadounidense de finales del siglo XX". *Contexto*, vol. 28, n.° 30, 2024, pp. 162-177.
https://doi.org/10.53766/CONTEX/2024.28.30.11

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
TACHIRA VENEZUELA

Abstract: Literary criticism from the United States has played an essential role in the study of the representations of Borges' Dante, since this academy has become an important center for the study of the Argentinean author and has collected, in a considerable corpus, the diverse perspectives on the topic. This paper systematizes and periodizes the most relevant critical contributions on Borges' Dante, published in the last decades of the 20th century in the United States. I review publications of the sixties and seventies, which constitute the first steps of criticism on the subject in the country. In the eighties, Thiem's proposal on using the concept of anxiety of influence to understand Borges's denial of Dante is the most important of this period. Finally, I argue that the nineties is the period with the highest number of publications and contributions, when three critical axes to understand Borges's Dante are consolidated: the origin of the Dantesque references in Borges's work; Borges's denial of Dante as a reference; and Borges's poiesis (creative process) in the texts he dedicates to Dante. Among the authors analyzed from this period are Menocal who explores the complex relationship between Borges, Petrarch and Dante, and Borges' poetics when he speaks of Dante; Subrizi who talks about the medieval origin of total vision; Ardavín who notes the delegitimization of traditional schemes; Almeida that talks about the modification of the past.

Keywords: literary analysis; Borges; Dante; United States; Twenty Century.

Résumé: La critique littéraire américaine a joué un rôle essentiel dans l'étude des représentations de Dante de Borges, car cette académie est devenue un centre important pour l'étude de l'auteur argentin et a rassemblé, dans un corpus considérable, diverses perspectives. Cet ouvrage systématise et périodise les contributions critiques les plus pertinentes sur le Dante de Borges publiées dans les dernières décennies du XXe siècle aux États-Unis. Les publications des années soixante et soixante-dix sont passées en revue, ce qui constitue les premiers pas de critique sur le sujet dans le pays. Dans les années quatre-vingt paraît l'article de Thiem, dont la proposition sur l'angoisse d'influence dans le déni de Dante par Borges est la plus importante de la période. Enfin, la décennie des années 90 est la période avec le plus grand nombre de publications et de contributions; Trois axes critiques sont consolidés pour comprendre le Dante de Borges: l'origine des références dantesques dans l'œuvre de Borges ; le refus de Borges de considérer Dante comme référence; et la poiesis (processus créatif) de Borges dans ses textes dantesques. Parmi les auteurs de cette période figurent Menocal qui explore la relation complexe entre Borges, Pétrarque et Dante, et leur poétique; Subrizi qui parle de l'origine médiévale de la vision totale; Ardavín qui constate la délégitimation des schémas traditionnels ; Almeida qui parle de la modification du passé.

Mots-clés: critique littéraire; Borges; Dante; États Unis; vingtième siècle.

La crítica literaria no ha pasado por alto el gran corpus de textos de Borges dedicados e inspirados en Dante Alighieri: la confluencia de dos grandes de Europa y América. Dentro de este corpus, se encuentran "El Aleph", reescritura de la *Divina Comedia* (a partir de aquí *DC*), publicado en 1949; el ensayo "La Divina Comedia", conferencia impartida en 1977, como lo menciona Rolando Costa Picazo (p. 427), y luego incluida en el libro *Siete noches* (1980); y *Nueve ensayos dantescos* (1982), colección de ensayos dedicados a la obra florentina, escritos por Borges entre 1948 y 1982, como lo indica Francisco Rodríguez Risquete (p. 204-5). Además, las referencias a Dante aparecen en diferentes textos del argentino con diferentes grados de obviedad, como, por ejemplo, en los poemas "La llamarada" y "La guitarra", y el relato "La otra muerte".

A este tema, el Dante de Borges, la crítica literaria proveniente de diferentes instancias, escuelas y geografías ha dedicado pliegos de pliegos. La crítica, como institución social, se ha encargado, tal como lo hizo el Borges crítico con su obra y la de sus precursores, de convertir a Borges y su obra, y al corpus sobre Dante, específicamente, en un capital cultural vivo que no se agota. La academia estadounidense ha jugado un rol importante como mediadora de la obra de Borges, aún más con el traslado en 2005 del Borges Center a la Universidad Iowa y luego en 2008 a la Universidad de Pittsburgh (Borges Center, párr. 1), institución que publica la revista académica *Variaciones Borges*.

Cabe reconocer que la academia estadounidense no está constituida por un grupo de personas con una nacionalidad específica, sino que son investigadores de diversos orígenes y contextos, que entran en diálogo a través de sus publicaciones en revistas especializadas. Sin embargo, tomando como criterio metodológico de clasificación las revistas y editoriales de Estados Unidos que albergan estas publicaciones, es necesario revisar y sistematizar las propuestas críticas de este país en torno a este corpus para entender cuáles son las contribuciones más significativas de su academia.

Después de una revisión sistemática y periodizada de estas publicaciones, se propone en este trabajo que la crítica literaria de la academia de Estados Unidos sobre el Dante de Borges, en cuanto eje mediador y hermenéutico que contribuye a la relevancia de la obra del autor argentino, se consolida principalmente en la década de los noventa, cuando se establecen los siguientes tres ejes críticos que serán esenciales en la crítica posterior: el origen de los referentes dantescos en la obra de Borges; la negación de Dante como referente por parte de Borges; y la *poiesis* de Borges (proceso creativo) que se encuentran en los textos que este le dedica a Dante.

La crítica como ente literario e historiador

Antes de ir al análisis de los ejes identificados, es necesaria una reflexión sobre el rol que cumple la crítica literaria proveniente de una institución o agente cultural en la recepción de un autor. Esto es importante en este caso porque Borges sabía muy bien que, al hacer crítica y al recibirla, se estaba forjando un camino en la historia de la literatura. Rafael Olea Franco explica que la recepción de Borges en el mundo debe entenderse desde el concepto de Bloom sobre la influencia poética, que dice que, cuando sucede la crítica de una gran poeta a otro, esta está atravesada necesariamente por un mal entendimiento por parte del más joven, el cual no debe comprenderse como algo negativo, sino como un acto creativo (p. 138), que influirá en la permanencia de ambos en la historia de la literatura. Así, los ensayos y demás textos dantescos de Borges no solo actualizan y crean un futuro para el autor florentino, sino también le dan a él un puesto al lado del gran poeta, debido a que el canon literario está hecho de lecturas e interpretaciones de los que habitan en el futuro, quienes ni siquiera han nacido cuando se publican las obras que interpretan. Para María Rosa Menocal, esto demuestra y explica el carácter no diacrónico de la historia de la literatura (loc. 2,520). La recepción de una obra, a través de la hermenéutica, la actualiza, es decir, la trae al presente.

En este sentido, la institucionalización de la crítica sobre Borges en Estados Unidos juega un papel esencial en la transmisión, conservación y vida de su obra. Wijnterp, quien ha estudiado la recepción de la obra de Borges en Estados Unidos y Francia, explica que los mediadores (instituciones, individuos, revistas, editoriales) tienen un capital cultural y son los que se encargan de difundirlo y mantenerlo vivo. La eficacia del rol institucional en conservar una obra, para Wijnterp, radica en el prestigio del mediador (p. 84) y la calidad de los textos. Ya sabemos bien que justamente Borges hace esto con Dante: aviva la obra dantesca de tal manera que termina convirtiendo a Dante en un escritor que escribe como Borges. Hace sentir al lector su propia experiencia estética; es una especie de guía entre la *DC* y el lector.

Para Gadamer, la hermenéutica es un puente que cruza "la distancia de espíritu a espíritu y revela la extrañeza del espíritu extraño", lo que demuestra que esta contiene la estética (p. 59). Agrega el autor que el ejercicio crítico no es un proceso cerrado, sino inagotable: "Todo lo que nos habla como tradición, en el sentido más amplio, plantea la tarea de la comprensión, sin que comprender quiera decir, en general, actualizar de nuevo en sí los pensamientos de otro" (p. 61). Así la crítica va modificando la tradición. En un acto paralelo al de Borges, los críticos citados en este trabajo entran en el rol de virgilios para ayudar al lector a recrear, a través de la actualización y la interpretación, los comentarios y creaciones dantescas de Borges. Se forma una cadena infinita de citaciones y lecturas, cuyo inicio se vislumbra en Dante cuando incluye en su obra a Virgilio, Homero, Arnaut,

Petrus Damiani, entre otros precursores; cadena en la que están en algún punto Petrarca y Borges, y en cuyos más recientes eslabones, los críticos actuales.

Primeras publicaciones

Las publicaciones que aparecen en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta servirán de base para la proliferación de textos en los noventa. El primer artículo sobre el tema en Estados Unidos es el de Alberto J. Carlos, titulado "Dante y 'El Aleph' de Borges", publicado en la revista *Duquesne Review* en 1966[3]. Pero que está citado en el artículo de Rafael Montano para indicar que la Beatriz en "El Aleph" es representada sutilmente como una mujer de "mala reputación"; y por Rodríguez Risquete, como uno de los primeros artículos, junto a otros como los de Emir Rodríguez Monegal, María Bonatti, entre otros, en tratar las semejanzas entre la *DC* y el relato "El Aleph": el microcosmos y los nombres y roles de los personajes como Beatriz y Daneri (p. 201).

En la década de los setenta, hay pocas publicaciones sobre este tema. En 1971, se publica *Jorge Luis Borges* de Jaime Alazraki por Columbia University Press, ensayo en el que se hacen breves menciones sobre el Dante de Borge, como el paralelismo entre el jaguar en el relato "Inferno I, 32" y Dante: a ambos se les revela su destino, pero lo olvidan al despertar. Sin embargo, la primera publicación de esta década que aborda exclusivamente la relación entre Dante y Borges ocurre en 1977; es una reseña titulada "Dante en la lectura de Borges" de Bonatti, publicada en *Revista Iberoamericana*, en la que la autora comenta la obra de Roberto Paoli, *Borges: Percorsi di significato* de 1977 en Firenze. La reseña de Bonatti señala algunos puntos esenciales de la obra de Paoli que conforman las bases críticas de los textos de Borges, como la humillación que sienten Dante y Borges por el rechazo de sus respectivas Beatrices; el elemento de parodia; la inefabilidad del absoluto en ambas obras; y la encarnación de Ulises en personajes de "La muerte y la brújula" y "El sur".

En 1978, Rodríguez Monegal publica *Jorge Luis Borges: A Literary Biography*, libro en el que trata la vida del escritor y su relación con la literatura. En la sección que dedica al tema, establece más paralelismos entre personajes de Dante y de Borges. El principal es Clementina del relato "El Zahir", quien desprecia al narrador, como Beatriz a Dante: "What really mattered to him was that Beatriz Viterbo, or Clementina Villar, belonged to the same category as Dante's Beatrice" (p. 415). También identifica a Pier Damani, personaje de Dante, en el relato "La otra muerte". Además, en esta biografía literaria se plantean dos de los temas centrales que preocuparán a la crítica estadounidense a partir de este momento. El primero es el

3. No tuvimos acceso a este artículo debido a que no se encuentra digitalizado y hay un solo ejemplar en la Universidad de Standford.

enigma de por qué Borges no admite la influencia de Dante en su obra cuando los paralelismos son innegables. Rodríguez Monegal explica, desde su perspectiva biográfica, que esto podría ser porque Borges nunca reconoció ni apreció la cultura e idioma italianos; por ejemplo, el lunfardo en Buenos Aires le parecía una corrupción del idioma (p. 52). El italiano era una lengua de migrantes, lo que la hacía menos prestigiosa que el inglés y el francés. De hecho, Borges solo lee la obra de Dante cuando ya es un adulto.

El segundo tema importante identificado en esta década es el uso de la parodia para la recreación que hace Borges de la obra del florentino; es decir, el argentino, a través de esta figura, reescribe y se apropia de la *DC*. "The parody is so subtly achieved that many readers of Borges who also are devoted readers of Dante fail to recognize it. But it is plainly there, especially in the comical and ironic allusions to each character's foibles and obsessions. As with all parodical reductions, 'The Aleph' is both irreverent and admiring" (Rodríguez Monegal, p. 414). La lectura de "El Aleph" como parodia que homenajea e irreverencia a la *DC* será retomada por Thiem en 1988 y Menocal en 1991, quienes están de acuerdo en el tono innegablemente paródico del relato, aunque afirman que dicha lectura es insuficiente. Efectivamente, la propuesta de "El Aleph" como una parodia del texto de Dante va a declinar en las siguientes décadas, no porque la premisa sea falsa, sino porque la crítica tiene bastante claro que el relato va más allá de una mera parodia. Los artículos sobre el tema que se publican después de 2000 (Núñez-Faraco; Montano; Rowlandson) siguen refiriéndose al elemento paródico, pero ya no como elemento central del análisis, sino como una lectura que se da por hecha. Para el final de esta década, la crítica estadounidense tiene ya identificados tres supuestos para entender al Dante de Borges: la relación tortuosa con todas las versiones de Beatriz, el uso de la parodia y la negación de la influencia de Dante.

En 1988, cuando ya se había publicado la recopilación de las conferencias de Borges sobre Dante en *Ensayos Dantescos* y el ensayo "La Divina Comedia" en *Siete noches,* aparece uno de los artículos más importantes de la crítica sobre el Dante de Borges en Estados Unidos: "Borges, Dante, and Poetics of Total Vision" de Thiem. Este texto tiene como tema central la negación de Dante, por parte de Borges, como referente de ciertas obras, a pesar de que Borges lo considera el poeta por excelencia, como lo explica Rodríguez Risquete:

> Con pocos autores se mostró Borges tan elogioso como con Dante. De algún modo, el escritor argentino dedicó buena parte de su vida a devolverle a la Comedia la pasión y el goce que, como lector, había recibido de ella. Una buena muestra de cuanto decimos es una conferencia que dictó en 1961. Durante la charla, el argentino entronizó al italiano como «el poeta arquetípico de Italia y, por ende, de todo Occidente»; más aún: Dante es, «tal vez, el primer poeta del mundo» (n. 9). Estos elogios, en boca de Borges, no son exagerados, porque buena parte de su obra contribuye a justificarlos (p. 196).

Thiem señala la evidente contradicción: la práctica literaria de Borges contradice lo que afirma sobre sus influencias. Borges niega y se sorprende de las similitudes que los críticos encuentran entre "El Aleph" y la *DC*: "Critics… have detected Beatrice Portinari in Beatriz Viterbo, Dante in Daneri, and the descent into hell in the descent into the cellar. I, am of course, duly grateful for these unlooked-for gifts" (citado en Thiem, p. 97). Para Thiem, Borges, con respecto a Dante, es un caso de ansiedad de influencia.

El estudio de Thiem es una lectura sobre las relaciones que se dan entre autores y precursores. Propone que Borges invierte la lógica del precursor en tanto este último le debe a su heredero la posibilidad de ser leído como nuevo y además la creación de un pasado y un futuro; en esta posición que toma Borges existe cierto idealismo sobre el precursor (p. 98). Sin embargo, el análisis de estas relaciones devela el sentimiento de ansiedad de influencia, el cual contradice el idealismo y se sostiene nuevamente en el concepto de Bloom sobre la influencia poética, que como se dijo arriba consiste en que el poeta más nuevo crea a sus precursores a través una interpretación "errónea" (citado en Thiem, p. 98). Este último concepto sería más apropiado entonces para entender la omisión de Borges sobre Dante.

Thiem extiende esta problemática aparentemente extradiegética a un nivel diegético, que probablemente es lo más interesante de su propuesta: quien niega la presencia de Dante en "El Aleph" no es Jorge Luis Borges, el autor, sino Borges el personaje/narrador del relato, aquel que está enamorado de Beatriz Viterbo, personaje. El crítico diferencia entre la audiencia narrativa (aquella del relato que escucha al narrador, los supuestos narratarios) y la autorial (aquella que escucha al autor). Al sobreponer al narrador y al autor, las dos audiencias se confunden también; así la audiencia termina creyéndose el cuento tal como lo hace la narrativa. "By thus blurring the distinction between the two audiences, the author puts the reader into a quandary, which, in turn, class attention to the necessity of this distinction. Without it the reader must deny his or her experience of the story as a Dante parody" (Thiem, p. 105). En realidad, quien omite a Dante no es Jorge Luis Borges, sino Borges, narrador/personaje de "El Aleph".

Más allá de esta genial conclusión, Thiem ha establecido con este artículo dos ejes importantes de la investigación que serán tratados en la siguiente década: la referencialidad de los elementos de *DC* en Borges y la omisión de Dante por parte del autor argentino como referente en "El Aleph". A estos dos, se suma uno más en este trabajo: las lecturas dantescas de Borges como ejemplos y evidencia de su propia poética.

Los noventa: referencialidad de los elementos dantescos en la literatura de Borges

Una de las grandes preocupaciones de la crítica en este período en Estados Unidos, aunque no es un tema nuevo, es el seguimiento del origen de los elementos dantescos que Borges usa en su obra ficcional. Menocal en 1991 ha apuntado algunos paralelismos entre Borges y Petrarca en lo que se refiere a su relación con Dante, señalando al segundo como referente del primero. Para esta autora, parecería que Petrarca es también un lector que se comporta como Borges (loc. 2,509). Tanto el objetivo de Borges como el de Petrarca es hacer que el lector lea el texto del predecesor, Dante, de una manera diferente (loc. 2,511), de modificar el pasado y el futuro de la literatura de los autores implicados. En esta relación compleja con el poeta que antecede, Petrarca y Borges expresan un sentimiento contradictorio de admiración y piedad. Menocal afirma que Borges, el escritor, en "El Aleph", tiene influencia de Petrarca, pues está actuando como él.

> The name of Beatrice is the last on Borges's lips in "The Aleph," the vanishing Beatriz fading away, inevitably, with time, treacherous and false time that erodes what once seemed clear and crystalline and unforgettable. We are astonishingly close to a Petrarchan poetics here, and this rude and sad ending throws us back to the beginning for we are forced to realize that the entire narration, which hardly seemed so at first, was from that final perspective of sand escaping inexorably through the fingers […]. Borges has tricked us, with too-obvious names and story lines, into thinking we are in Dante's universe; but we are, far more so, in Petrarch's universe, that universe of belief in the great and powerful magic of poetry—that lyricism that alone can stand up to the erosions of time and deaths and changing universes (Menocal, loc. 2,741-53).

Si bien las referencias en el relato vienen de la *DC*, la forma en que Borges se relaciona con la literatura dantesca es un comportamiento que se parece mucho al de Petrarca y que antes fue practicado por el mismo Dante con respecto a Arnaut. Este comportamiento en común se condensa en la creencia de que la poesía es lo único que derrota la muerte y la pérdida de la memoria: "The Poet, Borges like Petrarch before him, sits in melancholy contemplation of that wasteland of memory and of the follies of youth, but he, they, are no less struck with the new life that has come from those ruins, the vital poetry, the song, the story, that, in an unsayably different way captures—or does it really create?—both ruin and a fleetingly glorious past" (Menocal, loc. 2,759).

En lo que se refiere a elementos dantescos más concretos en la obra de Borges, se ha identificado, o al menos propuesto, el origen de algunos de ellos. El concepto de Aleph, visión finita del infinito, es uno de los elementos que más se ha tratado. Lilia Subrizi en 1999 afirma que el elemento de la visión total es anterior a

Dante y que Borges probablemente llegó a estas fuentes a través de la *DC*. Esta autora añade otros aspectos como el manejo del tiempo y la posibilidad de que Dios cambie el pasado, los cuales, argumenta, Borges probablemente encontró en Petrus Damiani, quien vivió dos siglos antes que Dante, guiado por su presencia en la *DC* (p. 110). Damiani, personaje en la obra de Dante, inspiró a Borges para crear a Pedro Damián en "La otra muerte", relato en el que Dios puede cambiar el pasado, idea postulada por Petrus Damiani. Esta posibilidad probablemente fascinó a Borges: "According to Damiani, our concept of Time is altogether different from that of our Creator. We think episodically; time unfolds in a sequence mandated by some laws of nature we observe, but since God is the one who established these laws, He may alter them if He thinks it good to do so" (Subrizi, p. 112).

Damiani aparece en el canto XXI del Paraíso, mismo canto en el que se encuentra la visión total que inspira la creación del Aleph. Subrizi explica que el interés y la obsesión por el tiempo, por las estructuras simétricas que aparecen ante la contemplación, están tanto en Dante como en Damiani. Por tanto, propone que las ideas de Damiani están en la *DC* y luego en la obra de Borges, lo cual sería un ejemplo de cómo un hombre sueña la existencia o la idea de otro, que a su vez es soñado por alguien más (Subrizi, p. 115).

De la omisión de Dante a la dureza de lidiar con la visión total de la gran poesía

Siguiendo el diálogo con Thiem, Menocal aborda el hecho de que Borges no mencione a Dante como influencia en "El Aleph" y otros textos. Reconoce la autora que la propuesta de Thiem es importante al señalar que "El Aleph" es más que una parodia y que existe una relación compleja con el texto referenciado y, por continuidad, con la figura de Dante. Sin embargo, Menocal apunta que Thiem, aunque lo intuya, no se da cuenta de que las relaciones con los precursores no son siempre totalmente positivas. El análisis de la autora aborda entonces cómo las relaciones entre Borges y Dante, entre Petrarca y Dante, entre Dante y Arnaut, son de amor, amargura y piedad.

"El Aleph", dice Menocal, es un texto irreverente en el que Dante queda despreciado, como sujeto de compasión y piedad. Además, la lectura de Borges sobre Francesca y Paolo, como el infierno deseado, hace que Dante sea retratado como un amargado: "It is not surprising that this same Dante, Borges's Dante, would damn the most marvelous of his creatures, Francesca, a Francesca who flaunts a wildly passionate, requited love in the poor Pilgrim's face, a Francesca who cannot help but rub it in by using the noi form, who does not, cannot, of course, regret her love because it is what she is" (Menocal, loc. 2,460). La autora advierte que el mismo Borges nos da la clave para entender la relación compleja que tiene con Dante cuando dice: "I felt infinite veneration and infinite pity" (Menocal, loc. 2,824-26).

La relación con el precursor no es ni totalmente positiva ni negativa; expresa admiración, celos, piedad, todos estos sentimientos simultáneos e íntimos.

Por otro lado, hay un juego complejo de voces que se produce entre los escritores, quienes, al incluir a sus antecesores en sus obras, ya sean estas de ficción o ensayos, asumen un rol de críticos e historiadores de la literatura. En esta dinámica, dice Menocal, saben que está en juego la lectura de su propia obra en el futuro. Es un juego de voces, de citas, que se van sumando pero que también se repiten como reflejos, en el que ya no se sabe quién habla de quién: "Petrarch speaks here, pointedly, not only for himself, and not even only for the other three whose shadows and echoes pop in and out of this song, but for all poets, for the Poet that struggles with voices, with postures, with ideas. Once again, an almost cruelly simple opening has struck us at heart, given us the terms of engagement: 'Che parlo?'—'What am I saying?'" (Menocal, loc. 2,691). Aquí estamos frente a la idea de Borges: un escritor es todos los escritores. Menocal ha identificado bien en Petrarca los sentimientos de Dante y del mismo Borges.

La contribución de esta autora radica en explorar la compleja relación entre Borges y Dante (y también Petrarca), que parte y se construye de la identificación precisa que hace Thiem sobre la omisión de la *DC* como referente en "El Aleph". La autora explica que la dificultad de lidiar con la grandeza del precursor provoca una suerte de dureza ("harshness" en inglés) en su tratamiento (también relacionada a la ansiedad de influencia propuesta por Thiem). La supuesta inocencia de la omisión del precursor en Borges, o la abierta y reiterada referencia en Petrarca, deja de ser el juego del homenaje al antecesor y se convierten en el síntoma de la dureza de develar irónicamente a su precursor en los sentimientos de piedad, ironía e irreverencia; es la única posibilidad de expresar su "unblinking and uncompromising vision of Great and True Poetry" (Menocal, loc. 2,680).

Para dar sentido a esta difícil vinculación entre Borges y Dante, Menocal afirma que es importante entender el acercamiento de Daneri, personaje de Borges, al aleph: quiere escribirlo de manera lineal; mientras que Borges, el personaje/narrador, cuestiona esta posibilidad y abraza la idea de inefabilidad ante el absoluto: el aleph no se puede contar porque, en la linealidad de la escritura o del tiempo, desaparece. Menocal dice que esta es la razón por la cual Borges, autor, no puede confesar que en el relato está Dante: si es que lo cuenta desaparece, porque la inclusión de Dante es la infinidad de la poesía, es el mismo aleph (loc. 2,940). "Dante made himself inimitable, and left only to the unwise and un-talented the vain hope of a mangled and pompous copying" (Menocal, loc. 3,020). Solo los daneris creen en la posibilidad de imitar, reproducir la visión total, la Poesía. Borges supo que debía callar la presencia de Dante para conservar la suspensión del tiempo, de la poesía verdadera.

La poética de Borges en su relación con Dante

Los ensayos y obra ficcional que Borges dedicó a Dante son un material invaluable para entender la manera en que Borges entendía y creaba literatura. La crítica literaria va formando la historia de la literatura y, cuando los escritores escriben sobre la obra de otro, van forjando su propio camino. Así, Menocal afirma que la crítica que Borges y Petrarca hacen de Dante nos dice más de ellos que del mismo Dante (loc. 2,524). Las lecturas, a través de la apropiación de la tradición, crean perspectivas nuevas y, en algún sentido, falsas sobre el autor estudiado que modifica su lectura en el futuro. Iván Almeida, en 1997, habla de la capacidad de modificar el pasado de Borges para forjarse un camino en la historia de la literatura. Este autor utiliza un símil interesante para graficar esto: el objetivo, la meta, aparece antes que el arco y la flecha (p. 75).

Al revisar la bibliografía sobre el Dante de Borges de la década de los noventa en Estados Unidos, se identificaron algunas ideas en torno a la poética borgeana que se explicarán a continuación: la priorización de lo estético y la descentralización hacia el detalle o margen; el manejo del tiempo; el libro infinito; y la ambigüedad, el oxímoron y la paradoja.

Borges definitivamente hace una lectura de Dante desde lo estético, desde los fragmentos que le causan emoción estética. Menocal trata este aspecto cuando se pregunta por qué Dante no aprovechó su poder como escritor y creador de su obra para hacer una historia en la que Beatriz le correspondiera su amor; ¿por qué si el escritor puede modificar el pasado en su texto no hizo nada para que ella lo amara al menos allí? Borges responde que Dante no podía hacer eso porque tenía que ser fiel a la verdad histórica, lo que, para Menocal, es contradictorio pues se sabe que Borges justamente cuestiona el límite entre ficción y realidad. Menocal concluye que Dante debía ser fiel, no a la Verdad, sino a la Belleza, pues el dolor por el amor de Beatriz conmueve más que el amor romántico. ¿Por qué cambiar algo tan bello? (loc. 2,482).

Borges escoge una lectura de lo placentero. Poco importa el contexto histórico o los referentes teológicos. Ahora, el estímulo que produce la emoción estética es, para Alberto Giordano, aquello que no está en el centro, sino en los márgenes. La mirada se mueve en el análisis de Borges hacia los detalles: "Cada uno de los Ensayos dantescos puede ser considerado como una suerte de nota al pie de página escrita por Borges a partir de una curiosidad de la Comedia". Lo interesante sobre este proceso de descentramiento es que es un movimiento infinito; la *DC* no termina de leerse nunca (Giordano, p. 65). Esto, dice Giordano, rompe con la solemnidad de la crítica tradicional y le da prioridad a lo estético.

El alejamiento de Borges de lecturas conservadoras sobre la obra de Dante ha sido notado por varios críticos. La razón es que la referencialidad de la obra no está

en lo histórico ni tampoco en lo teológico, sino, según Borges, solamente en lo textual: "La única referencialidad posible es de carácter literario" (Ardavín, p. 84). Se apega dogmáticamente a la ficcionalidad del texto: Borges entiende que Dante y Beatriz son personajes de Dante. Carlos Ardavín, en 1996, nota que, con estos ensayos, el argentino está poniendo en práctica lo que predica: deslegitima los esquemas tradicionales de los géneros y propone una pluralidad de textos válidos que se caracterizan por su belleza estética. El ensayo es también ficción y entra en este grupo. "El gran mérito de Borges es prever que el 'gran relato ha perdido su credibilidad' (Lyotard, p. 73), fragmentándose en una infinita pluralidad de relatos válidos" (Ardavín, p. 81).

Uno de los puntos centrales en la literatura y estética de Borges es el tiempo; el tratamiento y análisis que hace sobre Dante muestran este aspecto sobre lo temporal. Menocal ha profundizado en el tiempo en Borges: dice que la linealidad de la escritura de Daneri en "El Aleph" representa un tiempo estándar de la literatura que, por oposición, expone el verdadero entendimiento de Borges sobre el tiempo literario: un tiempo absoluto, asincrónico. "Such linearity is inimical to the 'simpler' project at hand, to the synchronic moment of lyricism that shuffles time around and rearranges it, that tells us that metaphysics is that simple and atemporal list of the universe" (Menocal, loc. 2,937). El proyecto del tiempo de Borges no solo se materializa en sus textos ficcionales, sino que está en sus ensayos sobre Dante, en su forma de hacer lecturas críticas. En contraste, Borges se aleja de la crítica literaria que historiza porque es lineal: "at the very beginning is the denial of that diachronic concept of history, a concept that is strongly bound to the epic, to the Daneris, to the literary historians" (Menocal, loc. 2,936). Una muestra de esto es la asincrónica presencia de Beatriz y Dante en un relato del siglo XX como "El Aleph" porque la naturaleza de la poesía no es temporal. Menocal justifica así la omisión que hace Borges sobre la influencia de Dante en su relato: dice que, al mencionarlo (ponerlo en el tiempo), la suspensión temporal (el concepto mismo del Aleph) se desvanecería. Cuando contamos aquello que es inefable, dice Menocal siguiendo a Borges, el resultado solo puede ser una parodia grotesca: Daneri y su proyecto escritural, Beatriz en las fotografías obscenas: "now we see that it is not Dante we should see in Daneri, for Dante is the Aleph itself. And he cannot be retold without grotesque parody" (loc. 2,968).

El artículo de Almeida de 1997 está dedicado al manejo del tiempo en los textos de Borges dedicados a Dante: "l'immuabilité du passé est, pour Borges, une aporie du réalisme" (p. 74). El pasado se puede cambiar: cuestión que es extensamente tratada en "La otra muerte", donde el personaje pide volver a Entre Ríos antes de morir a Dios, quien se lo concede junto con un nuevo destino. Este concepto se relaciona con Petrus Damiani, personaje histórico que aparece en la *DC*, cuya teoría era justamente que Dios podía cambiar el pasado, la cual Borges conocía

bien (Almeida, p. 93). Probablemente, le fascinó esta posibilidad, como dijimos líneas arriba, porque en su práctica literaria y ensayística establece bien que la literatura sí puede cambiar el pasado: “La littérature permet l'inversion de ce que l'histoire interdit” (Almeida, p. 75). Almeida explica que la lectura de Borges sobre la *DC* está basada en la premisa de que el escritor puede modificar el tiempo. Por eso, la premisa de Borges es que Dante escribe esta obra monumental con el solo pretexto de volver a ver a Beatriz una vez más, lo cual representa una modificación del pasado. Pero Dante sabe que es una creación literaria y por eso la mirada distante de Beatriz cuando asciende al cielo. “Le sublime pathétisme de ces trois vers ne vient donc pas de la scène elle-même, mais de l'impossibilité pour le poète de la concevoir autrement, car, à la différence de nous, il était humilié par la conscience 'que la rencontre était imaginaire'” (Almeida, p. 83). Además, Almeida pone en paralelo a la *DC* y la escritura de “El Aleph” de Borges. Este relato, para el crítico, sería un intento de modificar el pasado para liberar a Dante de la penuria del desamor. “On peut dire que là où Dante a tenté de 'rêver' Béatrice -ce qui ne dépasse pas le niveau de symptôme de la pathologie de l'abandon- Borges a tenté la 'cure', par 'abréaction'” (Almeida, p. 86). La forma de liberar al precursor, también un tanto patética, es creando una imagen pervertida de Beatriz que sea despreciable, que se pueda olvidar. Para Almeida, así Borges le da un cierre a la *DC* y entra en el juego de cambiar el pasado, lo que es parte de su práctica literaria.

Los críticos también han encontrado que Borges, cuando escribe sobre Dante, plantea la idea del libro infinito, tan estudiada en su narrativa. La *DC* es el Libro por su plurivalencia: no se agota. Ardavín comenta al respecto:

> Como Las mil y una noches, la Divina es un "libro inagotable" (Siete noches 240). Para Borges, la Divina comedia es un proceso abierto, nunca definitivamente clausurado. He aquí la razón esencial de la admiración incondicional de Borges hacia la Divina; recordemos en este punto que para nuestro autor "el concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio" (Discusión 181) (p. 83).

Giordano, en 1997, ve también cómo la *DC* refleja la idea de libro infinito. Este crítico explica que los pasajes escogidos por Borges, especialmente el de Ugolino, nos atrapan eternamente porque no hay respuesta concreta: no se sabe si Ugolino devoró o no a sus hijos, pero la mera inminencia de la respuesta produce la cíclica atracción (p. 68). El análisis de Borges sobre este personaje representa uno de sus valores literarios: la ambigüedad. Como se explicó antes, citando a Giordano, la ambigüedad, es decir, la imposibilidad de resolver una problemática, te lleva a un estado paradójico, elemento esencial en la literatura de Borges. Además de Giordano, esto lo ha notado Ardavín: “resulta trivial cuestionar si Ugolino ejerció canibalismo con sus hijos. Lo que desde el punto de vista literario interesa, es el sentimiento de incertidumbre que tal hecho siembra en el lector” (p. 83).

Contexto. Revista Anual de Estudios Literarios, vol. 28 - n.º 30 - Año 2024, pp.162-177, e-ISSN: 2610-7902 / e-Depósito Legal: Me2018000066

La "potencia problematizante" (p. 68), según Giordano, es lo que atrae eternamente del episodio de Ugolino: "La incertidumbre no es un estado de indefinición del sentido, sino el devenir-indefinido de cierto Sentido" (p. 68), que luego produce goce. Adicionalmente, este crítico habla sobre la presencia los oxímoros en los textos dantescos de Borges, que crean estos espacios inhabitables, donde los sentidos no llegan a constituirse (p. 69).

Conclusiones

Es innegable que la academia de Estados Unidos es importante para el estudio de la relación entre estos dos grandes por el nivel de institucionalidad de la crítica. La revista *Variaciones Borges* respaldada por la Universidad de Pittsburgh ha sido un agente cultural que ha permitido la continuidad del legado de Borges. La producción crítica sobre el tema contribuye a mantener vivas las lecturas de Borges sobre Dante.

En este trabajo, se han sistematizado las aportaciones hechas en las últimas décadas del siglo XX en Estados Unidos; específicamente, se notó un "boom" de publicaciones en los noventa. Se identificaron los temas, tendencias y diálogos entre los autores. Entre las primeras contribuciones, está el libro *Jorge Luis Borges: A Literary Biography* de Rodríguez Monegal en 1978, que identifica la parodia como elemento central del uso de los referentes dantescos en la literatura de Borges. Más adelante, destaca el artículo de Thiem, en 1978, "Borges, Dante, and the Poetics of Total Vision", donde se identifica lo central en la relación Borges-Dante: la omisión del precursor en la escritura del relato "El Alpeh" como un caso de ansiedad de influencia.

Ya en los noventa, siguiendo el legado de Thiem, se entiende que el Dante de Borges es más que una parodia. Se empieza la década con el texto de Menocal, publicado en 1991, *Writing in Dante's Cult of Truth: From Borges to Bocaccio*, en el que continúa tratando la compleja relación Borges-Dante, y lo asocia con la relación Petrarca-Dante. Estas relaciones además de admiración contienen celos y piedad; significan para los más actuales enfrentarse a la visión de la verdadera poesía y a la presencia del gran poeta: Dante, representación de la literatura infinita. Por eso, para Menocal, la omisión que hace Borges sobre la influencia de Dante es simbólica, ya que, si lo nombra, lo inserta en la historicidad de la crítica y se pierde la visión total de la poesía.

Finalmente, en esta última década del siglo pasado, los críticos establecen algunos criterios para entender el Dante de Borges como textos que muestran la poética de Borges. Los ensayos sobre Dante exponen que lo estético es lo más importante para Borges: el detalle, lo que conmueve, todo aquello que es marginal, pero cobra significancia ante la mirada del esteta (Menocal; Giordano). Por esto, para

Borges, concluyen los críticos (Giordano; Menocal), no hay referencialidad fuera de lo textual: Dante, Beatrice, Daneri, Beatriz, Borges son de papel, sus referentes son literarios.

Así mismo, los académicos han encontrado en estos textos sobre Dante la forma compleja en que Borges entiende el tiempo (Subrizi; Almeida): lo lineal borra la visión total de la poesía. La literatura, en este sentido, te permite modificar el pasado y el futuro, porque son un solo tiempo. La *DC*, para Borges, es el libro infinito que no se agota y que en cada detalle ofrece un universo completo (Ardavín; Giordano). Finalmente, el caso de Ugolino y el uso de oxímoros demuestran el valor literario que Borges da la ambigüedad y la paradoja, que son la potencialidad de la problematización constante (Ardavín; Giordano). Todos estos aspectos sobre estética y poética, que han encontrado los críticos publicados en la academia estadounidense en el Dante de Borges, se extienden hacia toda la literatura del argentino.

Referencias bibliográficas

Alazraki, Jaime. *Jorge Luis Borges*. Columbia UP, 1971.

Almeida, Iván. "Borges, Dante et la modification du passé." *Variaciones Borges*, Vol. 4, 1997, pp. 74-99. https://www.jstor.org/stable/24879374

Ardavín, Carlos. "Hacia Una Definición Borgeana de la Literatura: Dante y la 'Divina Comedia.'" *Chasqui*, Vol. 25, n.º 2, 1996, pp. 81-8. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2738064

Bonatti, Maria. "Dante en la Lectura de Borges." *Revista* Iberoamericana, Vol. 43, n.º 1, 1977, pp. 737-44. https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/3579

Borges Center. "About." *University of Pittsburgh*, 2022, https://www.borges.pitt.edu/about

Costa Picazo, Rolando, editor a cargo. *Jorge Luis Borges: Obras completas*. Por Jorge Luis Borges, Emecé, 2011.

Gadamer, Hans-Georg. *Estética y hermenéutica*. Tecnos, 1996.

Giordano, Alberto. "Borges y la ética del lector inocente." *Variaciones Borges*, Vol. 4, 1997, pp. 63-73. https://www.jstor.org/stable/24879373

Menocal, María Rosa. *Writing in Dante's Cult of Truth: From Borges to Bocaccio*. Duke University Press, 1991. E-book.

Montano, Rafael. "'El Aleph': Dante y los dos Borges." *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, Vol. 27, n.º 2, 2003, pp. 307-25.

Núñez-Faraco, Humberto. "The Theme of Lovesickness in 'El Zahir.'" *Variaciones Borges*, Vol. 14, 2002, pp. 115-55.

Olea Franco, Rafael. "Sobre la difusión de Borge en el mundo." *El legado de Borges*, El Colegio de México, 2015, pp. 133-41.

Rodríguez Monegal, Emir. *Jorge Luis Borges: A Literary Biography.* E. P. Dutton, 1978. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=611480

Rodríguez Risquete, Francisco J. "Borges: Fervor de Dante." *Quaderns d'Italià*, Vol. 10, 2005, pp. 195-218. https://www.raco.cat/index.php/QuadernsItalia/article/download/26349/26183/

Rowlandson, William. "Borges' reading of Dante and Swedenborg: Mysticism and the Real." *Variaciones Borges*, Vol. 32, 2011, p. 59-85. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3777687

Subrizi, Lilia. "Borges and Petrus Damiani: The Question of Time." *Revista Hispánica Moderna*, Vol. 52, n.º 1, 1999, pp. 110-24. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=23979

Thiem, Jon. "Borges, Dante, and Poetics of Total Vision." *CL,* Vol. 40, n.º 2, 1988, pp. 97-121. https://pre.borges.pitt.edu/sites/default/files/Thiem.pdf

Wijnterp, Lies. "Crear a Borges: los importadores de la obra de Borges en Francia y Estados Unidos." *Una profunda necesidad en la ficción contemporánea: La recepción de Borges en la república mundial de las letras*, coordinación a cargo de Brigitte Adriaensen, Meike Botterweg, Maarten Steenmeijer y Lies Wijnterp. Iberoamericana Vervuert, 2015, pp. 73-88.